

Colocarla en las sienas dé su hermano; (1)
 Mas Fernando á todo inaccesible
 Se hace en conservarla irresistible
 Su prudencia, constancia y su firmeza
 Desarma del Coloso la fiereza:
 Viendo pues frustrado ya su intento
 Cae en mortal tristeza y desaliento
 Y resuelve embiar, mal de su grado,
 Al Monarca de todos deseado.
 Asi triunfa Fernando, asi lo vence
 Y asi de su injusticia lo convence.
 Entra al fin Fernando en aquel dia
 Y llenanse los pueblos de alegria
 Al ver en torno su Monarca amado
 Al Cielo tan pedido y aclamado.
 ¿Quién pues Españoles tantas penas
 Os alivia y liberta de cadenas?
 El invicto Monarca, el Rey amable
 Un Borbon tan insigne y apreciable.
 A tamaño favor reconocidos
 Postrados á sus plantas y rendidos
 Digamos, nuestras voces exalando:
 Viva, viva por siempre el gran Fernando:
 Viva su incomparable dulce Esposa
 Cristina, de estos Reinos prenda hermosa,
 Y Maria Isabel Princesa amada
 De todos heredera declarada.

